

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPALREDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPALPRECIOS DE SUSCRIPCION
E.P.A.S.A. Un mes. 2
IDEM. Un trimestre. 5
ULTRAMAR. Un trimestre. 20
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). 20
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). 20
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). 20LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 15 céntimos de peseta la línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.Administrador:
D. JOSE F. BRUNENQUE

HISTORIA INVEROSIMIL

Se concluía el segundo acto de *Ladama de las Camélias*, interpretada por Sarah Bernhardt, y mi amigo Luis y yo pasábamos revista a las bellas desde el pasillo del patio en el teatro Real. Luis, con su verborragia acostumbrada, me iba nombrando una por una casi todas las mujeres bonitas que se veían en los palcos.

De pronto, una exclamación de asombro se escapó de sus labios, señalando una platea que acababa de abrirse.

—¿Conoces a esa mujer?—pregunté interesado por una joven rubia y delicada que acababa de aparecer en el palco.

—Pues no!—exclamó sin dejar de mirarla asombrado.

—¿Es una historia?—

—¡Ah! ya—dijo creyendo comprender—¡qué lástima! Parece una joven adorable y honrada.

Luis, cortando mis reflexiones, me dijo, cogiéndome del brazo y dirigiéndose a la salida:

—No adelantes tus juicios. Conozco a esa mujer hace tiempo y sé su historia. Si quieres oírlo, ven conmigo.

Interesado por estas palabras, seguí a mi amigo, y sentándonos en un diván del vestíbulo, me contó lo que sigue.

Habría de esto un año apenas. Vivía yo en una modesta casa de la calle del Ave-Maria, y esa mujer, que era bailarina de la Opera, habitaba con su anciana madre en un sobano de mi misma casa.

Naturalmente, siendo ella bonita y yo enamorado, claro está que procuré tratarla y verla cuando podía, por más que sus amores con un joven ebano no permitieron que mis pretensiones pasaran nunca adelante.

Maria, que así se llamaba mi vecina, vivía en la mayor estrechez, pero era muy honrada. Su madre, casi paralítica, necesitaba de todos sus cuidados y una hermana pequeña compartía con ella las faenas de la casa y los afanes de aquella vida trabajosa.

Era Maria, como sigue siéndolo, una mujer encantadora. Su aire modesto, su figura distinguida eran más propios para ocupar el *boudoir* de una gran señora que para andar entre los bastidores de la Opera. Nunca pude comprender por qué una mujer de sus condiciones había podido elegir aquella carrera, llena de peligros para su virtud; mas lo cierto es que Maria había sabido resistir las seducciones y las asechanzas de sus adoradores con una fortaleza de que se dan pocos ejemplos.

Una noche (y de aquí data nuestra mayor amistad), era ya muy tarde y sentí llamar precipitadamente a mi puerta.

Salí a abrir alarmado, y Maria, desecajada, temblorosa, penetró en mi habitación, contentando apenas las lágrimas.

—¿Qué ocurre?—pregunté alarmado al verla en tal situación.

—¡Mi madre se muere!—exclamó, dejándose caer en una silla casi desfallecida.

Pregunté más pormenores: no pudo contestarme apenas. Un accidente... creyeron que estaba muerta... no tenía pulso...

Yo no oí más. Subí precipitadamente los escalones que mediaban de mi piso al suyo, y penetré en la buhardilla que estaba abierta. Hallé a la pobre anciana privada todavía; mas la hija menor, que estaba arrodillada junto a la cama, me dijo a media voz señalando a la enferma:

—Se ha movido un poco... no está muerta.

Traté de consolar a las dos pobres criaturas y salí, cuando las dejé más calmadas, por un médico.

No tardó en volver. Examinó detenidamente el facultativo a la paralítica, y llevándose a parte, me dijo estas palabras:

—¿Es usted pariente de la enferma?

—No, señor; soy amigo,—le respondí.

—Entonces, puedo hablar a usted con franqueza. Esta señora se muere, no de parálisis, eso es una simulada parálisis... mas... ¡se muere de hambre!

No pude contener una exclamación de terror. Miré el grupo de la pobre mujer y sus hijas, con lástima profunda, y te confieso que fué la primera vez en mi vida en que he lamentado con toda mi alma no ser rico.

Sin embargo, procuré, a partir desde aquella noche, auxiliar cuanto podía a mis pobres vecinas, y por el momento se conjuró el mal. Ellas me llamaban su *Providence* y el agradecimiento que me demostraban no conocía límites.

Así las cosas, un viaje muy repentino interrumpió nuestras relaciones, y yo, a mi pesar, tuve que prescindir de aquella familia para atender a más sagradas obligaciones. No volví a saber de Maria ni su familia en mucho tiempo.

Cuando de vuelta a Madrid, después de larga ausencia, quise saber de ellas, averigüé el final de aquella historia, que Maria misma me contó un día que la hallé en la calle.

Con una ingenuidad encantadora me relató lo que había sufrido desde mi partida. No tenían recursos: lo poco que ella ganaba no bastaba para atender a la enferma, y lo poco que adelantó con mis auxilios, se perdió en mi ausencia.

—No teníamos qué comer—me dijo con lágrimas en los bellos ojos.—El médico recomendaba mil cuidados y medicinas para conservar la vida de mi madre y no teníamos recursos para arancarla de la muerte. Yo estaba desesperada: no eran sólo las luchas de mi casa las que martirizaban mi corazón. En el teatro, donde bailaba, en la calle, en todas partes tenía un perseguidor, un adorador mío, que continuamente ponía en tortura mi corazón y mi conciencia.

El, con un arte endiabado sabía tocar las fibras más sensibles de mi alma, me presentaba un porvenir risueño, la salud de mi madre, el bienestar, la tranquilidad, la alegría. Yo no tenía, a cambio de

esto, más que pronunciar una palabra: acceder a sus deseos y ser rica, dejando de ser honrada...

Lo rechazé mil veces. Cuando el valor me faltaba, lloraba ante mi madre moribunda; pero el aspecto demacrado de la anciana no conseguía fortalecer mi espíritu, si no por el contrario, me echaba en más terribles y negras perplejidades.

No se podía vivir mucho tiempo de aquel modo. Mi madre, con ese feroz egoísmo del que lucha con la muerte, pedía a toda costa vivir.

Para ella no había sacrificios que no debieran ponerse por obra: se trataba de vivir y no debía repararse en los medios. ¡Si la infeliz hubiera sospechado el abismo a que sin saber me empujaba!

Un día... (aún al recordarlo me estremecí) me levanté decidida a poner término a situación tan desesperada. El insomnio, la fatiga, la debilidad, me habían hecho casi idiota. Sin que nadie me viera, me vestí con lo mejorcito que tenía, arreglé lo mejor que pude mi descompuesto semblante... ¡era preciso dar a la *mercancia* el mejor aspecto!...

Sin despedirme de nadie, casi sin mirar a mi madre, salté precipitadamente de la casa.

Lo que pasó después, apenas puedo recordarlo. Atravesé algunas calles como una loca: primero corriendo... después, sin poderlo evitar, conforme me acercaba al término de mi camino, retardaba el paso como si los pies echasen raíces en el suelo...

No sé cómo, me encontré en presencia del hombre a quien iba a venderme. Era un joven simpático, elegante, distinguido.

Mi desolación, mi angustia, mi actitud le impresionaron tanto, que con la mayor amabilidad y dulzura trató de animarme. No daba crédito a lo que veía.

—He venido—dijo al fin sin poder tenerme de pie...—porque mi madre se muere...

No pude continuar. faltó la voz en mi garganta, se nublaron mis ojos, y caí al suelo sin sentido...

Cuando volví en mí, me hallé en mi casa rodeada de varias personas, entre las que se hallaba el joven a cuya casa había ido.

Nadie hablaba: mi madre, con una chispa de inteligencia en sus ojos sin vida, nos miraba con asombro.

De pronto, aquel hombre generoso me cogió una mano, y dirigiéndose a las personas que nos rodeaban, exclamó:

—Nadie tiene derecho a censurar la conducta de esta joven, porque la hayan traído de mi casa... Ha salido de ella tan pura como entró...

Y dirigiéndose después a mi madre, dijo estas palabras, que no podré olvidar nunca:

—Señora, le pido a usted la mano de su hija Maria.

...

Han pasado cuatro años—continuó Luis—y figúrate mi sorpresa al encontrar a la antigua bailarina en compañía del hombre que le dió, al par que su nombre, una inmensa fortuna. Cuando ella me habló no se habían casado todavía; pero conozco al marido y estoy seguro de que habrá cumplido su palabra.

Al llegar aquí, una feliz pareja cruzó delante de nosotros: eran Maria y su marido. Detrás iban una señora anciana, andando lentamente del brazo de una joven, en las cuales reconocí a la madre y la hermana de Maria.

H. Giner de los Rios.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 759,0 (Ortado) y 751,9 (Segovia); temperatura máxima, 21,2 (Alcalá); ídem mínima, 4,9 (El Escorial).

Ayer llegó en Soria, Zamora, Huesca, León, Valladolid, Oviedo, Orense, Pontevedra, Bilbao, Málaga, Coruña, Logroño, Córdoba, Badajoz, Cáceres, Valencia, Ciudad Real, Sevilla, Castellón, Lerida, Zaragoza, Burgos, Guadalajara, San Sebastián, Toledo, Cádiz, Salamanca, Segovia, Granada, Huelva, Vitoria, Salamanca y Almería.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 15,9; mínima, 5,2.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12: Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 8°; 12, 10°; 6 tarde, 7°; Máxima, 13°; Mínima, 5°.

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

San Cleto y San Marcelino, Papas y mártires.

Sol: sale a las 5,6 y se pone a las 6,50.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Asilo del Corazón de Jesús (barrio de Salamanca) y habrá misa mayor, y por la tarde serón que dirá D. Claudio Manzanos: pases y reserva.

POLITICOS

A las dos de la tarde llegó ayer al Congreso la noticia del rompimiento de los reformistas, confirmada después del Sr. Romero Robledo, que se presentó en la Cámara popular a las tres.

El Sr. Romero Robledo refirió en el salón de conferencias la entrevista que aquella mañana había tenido con el General López Domínguez, y en la cual quedó acordada la separación. Después de este relato, el Sr. Romero Robledo declaró que la bandera del partido reformista quedaba en sus manos, y que él estaba decidido a ser más liberal cada día.

Respecto a la conferencia del General López Domínguez y el Sr. Romero Robledo, he aquí cómo lo relata anoche nuestro colega *El Día*:

«Esta mañana ha visitado el Sr. Romero Robledo al General López Domínguez con intento de terminar las diferencias surgidas en estos últimos días en el partido reformista. El exministro conservador ha consignado que la dirección de una colectividad política no podía tenerla un periódico, y que era imposible que subsistiera un diario que, llamándose monárquico, incurriera en irreverencias contra la Monarquía y sustentara una política opuesta

a la defendida por el jefe y las agrupaciones parlamentarias de la misma parcialidad a la que el diario discrepante pertenecía.

El General López Domínguez ha asentido a estas manifestaciones, después de las cuales el Sr. Romero Robledo ha solicitado de su jefe una desautorización terminante contra *El Resumen*. El General ha dicho que este periódico era monárquico, y que estaba seguro de que aprovecharía oportunidades para demostrar de nuevo, aunque no era necesario que lo justificase, siendo, como era, uno de los órganos del partido monárquico reformista; pero que no merecía por lo que había escrito, una desautorización, ni estimaba conveniente lanzarla cuando las cosas tenían fácil remedio. Ha insistido el Sr. Romero Robledo en la necesidad de que *El Resumen* fuera desautorizado, y aun, según se nos ha dicho, ha indicado medios para garantizar en lo sucesivo los respetos que debía mantener el periódico a la institución monárquica.

El General López Domínguez ha advertido entonces al Sr. Romero Robledo que no cedería en su actitud y que reiteraba la manifestación de que *El Resumen* no sería, ni debía ser, desautorizado.

El Sr. Romero, desairado en su pretensión, ha dado por terminada la conferencia, declarando que se separaba de su jefe, pero no del partido reformista, a lo cual ha contestado el General que no le disputaría ni el nombre del mismo partido, ni su programa o bandera, ni el Circulo. Y aquí acabó la conversación...

Por nuestra parte, y con nosotros muchos de los que ayer comentaban este suceso, juzgamos que la desautorización que el Sr. Romero Robledo pidió para *El Resumen*, sólo iba encaminada a provocar una cuestión que diera pretexto al rompimiento. Esto, en el ánimo del Sr. Romero Robledo, estaba ya hace muchos días decidido, y sólo faltaba, para que discretamente pudiese efectuarse, un motivo aparente, un pretexto cualquiera, que el Sr. Romero Robledo halló en el artículo publicado por nuestro colega *El Resumen*.

Pero, en realidad, esto así como se presentaba a los particulares fines del Sr. Romero Robledo, después que el General López Domínguez le manifestó las instrucciones que había dado a nuestro colega, y por las cuales quedaba ya salvada y sin importancia la cuestión de dicho periódico, y al insistir, después de ello, el exministro conservador en sus deseos, comprendimos bien claramente que éstos consistían en provocar un rompimiento, que de ninguna manera hubiera podido ya evitar el General López Domínguez.

El Sr. Romero Robledo, después de referir en el salón de conferencias lo sucedido, reunió en el despacho de la comisión de gobierno interior a los Diputados reformistas, asistiendo también a la reunión el Senador señor Bosch.

En este acto, el Sr. Romero Robledo pronunció un discurso, en el cual, después de hacer algunas consideraciones respecto al estado actual de los partidos políticos, que considera poco claro y definitivo, invitó a sus amigos a tomar la determinación que juzgaran más oportuna.

Declaró que el programa reformista é inspirado sus futuras resoluciones en los consejos del patriotismo.

Con el discurso del Sr. Romero Robledo se dió por terminada la reunión.

Nuestros colegas *El Resumen* y *El Diario Español*, publicaron anoche, el primero un artículo titulado «El suceso del día», y el segundo una «Declaración» para dar cuenta de lo ocurrido. La declaración del periódico del señor Romero Robledo, se limita a decir que el rompimiento ha tenido lugar por negarse el General López Domínguez a formular una desautorización contra *El Resumen*, en desagravio de las convicciones monárquicas del partido; el artículo del colega últimamente citado es una protesta de adhesión al General López Domínguez, respecto a cuya futura conducta dice autorizadamente lo que sigue:

«Su único cuidado y su propósito firmísimo es el conservar íntegra su significación personal en la política; el permanecer fiel a la totalidad de sus compromisos y también a la totalidad de sus principios, sean muchos o pocos los que le sigan.

«En una palabra: que así como no está dispuesto a ceder nada de su significación, no lo está tampoco a entablar luchas de cierto carácter, impropias de su manera de apreciar la política, ni agitarse en demanda de concursos personales.

«Esta actitud es la que autorizadamente debemos notificar a nuestros amigos, en los cuales estamos seguros de que las noticias anteriores serán recibidas con el natural sentimiento, pero no entubirán la fe y la resolución acreditadas con pruebas harto más graves y difíciles.

«Hoy, con mayor firmeza que nunca, con alientos mayores que nunca, estrecharemos nuestras filas los amigos de siempre, en torno a él que era, es y seguirá siendo nuestro caudillo».

Hecho un recuento aproximado de los Diputados y Senadores que seguirán a cada uno de los dos jefes del disuelto partido reformista, parece que se irán con el Sr. Romero Robledo los Diputados y Senadores siguientes:

Sres. Pons, Puga, Alvarez Marín, Bergamín, Martínez Brau, Gutiérrez de la Vega, Zaldivar, Borrego, Ordóñez, Recort, Botella, Caramés, Moreno Leante y Bosch.

Continuarán al lado del General López Domínguez, los Sres. Montilla, Dávila, O'Lawlor, Polo de Bernabé, García Torres y Ullón.

El Sr. Sánchez Campomanes no ha definido aún su actitud y el General Burgos se separa por completo de la política activa.

El elemento militar que figuraba en el partido reformista no se separará, según parece, del General López Domínguez.

En resumen, y como decimos en nuestro fondo: el partido reformista ha dejado de ser, y este suceso a nadie ha sorprendido, si exceptuamos a *El Imparcial*, que todavía ayer mañana desmentía rotundamente que ocurriese.

En la sesión que ayer celebró el Senado, el Sr. Conde de Peña de Valdeora dirigió una pregunta al Sr. Ministro de Ultramar, acerca de la exactitud de las noticias alarmantes, respecto a Cuba, propladas en los Estados Unidos y de que se hizo eco la *Agencia Fabra* en uno de sus telegramas.

El Sr. Balaguer aseguró que todas esas noticias son completamente falsas y que no hay por qué temer en los momentos actuales nada

desagradable en la gran Antilla, estando además el Gobierno prevenido para contener rápidamente cualquier intemperancia separatista.

El Sr. Ortiz de Pinedo anunció después una interpellación sobre las medidas adoptadas por el Gobernador general de Cuba para perseguir el bandolerismo, quedando el Sr. Balaguer en designar día para dicha interpellación, y repitiendo que el estado de guerra declarado en algunas de aquellas provincias, en nada menora las garantías constitucionales.

Reanudada la discusión de los humos de Huelva, el Sr. Albareda no pudo, como se proponía, hacer uso de la palabra, por consumir todo el tiempo reglamentario los señores Silvea y Alonso Rubio.

A pesar de la enfermedad del Sr. Sagasta, es probable que hoy, y a la hora de costumbre, se celebre en Palacio el Consejo de Ministros.

No asistirá a él el Presidente del Consejo.

Según vemos en los periódicos de la noche, ha sido denunciado el número de *El Resumen*, correspondiente al domingo.

Sentimos el percance que ha tenido el apreciable colega.

El Sr. Sagasta, que, como decíamos en nuestro número de ayer, se retiró a casa un tanto enfermo, encuéntrase algo mejor de la ligera indisposición que le aquejaba.

En las primeras horas de la tarde de ayer pudo levantarse de la cama, siendo visitado durante la noche por los Ministros de la Gobernación, Ultramar, Fomento, Gracia y Justicia y Guerra, que cruzaron con el Presidente las impresiones naturales referentes a los acontecimientos ocurridos en el día.

Hoy se reunirá en el Senado la comisión mixta que ha de informar en el proyecto de ley de bases para la redacción del Código civil.

Ha salido de Manila para el Japón, después de entregar el mando al Segundo cabo, el señor General Ferreros.

Ayer aprobó la comisión de presupuestos del Ministerio de Fomento, excepto el capítulo referente a la dirección de Instrucción pública.

El presupuesto de Guerra sufrirá ampliación en sus capítulos, pero sin alteración alguna en lo esencial del pensamiento, habiendo sido ya aprobada su cifra total.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

agente comercial de los Estados Unidos en Mayaguez; a M. Alfred Hautrive, agente consular de Francia en Cienfuegos y Trinidad; a D. Emilio Antón García, vicecónsul de Inglaterra en el Ferrol; a D. Jaime Aparicio, vicecónsul de los Países-Bajos en Córdoba; a M. Carl Axel Friberg, vicecónsul de Suecia y Noruega en Cádiz, y a D. Wenceslao Enriquez Loygorri, vicecónsul de Turquía en Málaga.

Según telegrama recibido en Gracia y Justicia se han escapado de la cárcel de Granada seis presos, violentando el llavero que estaba de guardia y pasando por delante de los centinelas de la guardia militar. Por las autoridades de aquella capital y por el Ministerio se han dictado las medidas oportunas para la persecución y captura de dichos fugitivos, y el Ministro de Gracia y Justicia también llamará la atención del de la Guerra sobre la conducta de la guardia, por si hubiera incurrido en responsabilidad.

Anoche celebró su sesión ordinaria semanal la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales, bajo la presidencia del Sr. Villaverde.

Dedicóse en su totalidad a contestar una pregunta formulada a la mesa a propósito del «objeto y utilidad de las fotografías del cielo y estado actual de los procedimientos empleados para obtenerlas».

La mesa, obrando con sumo acierto, propuso al Sr. Iñiguez para contestarla a nombre de la sección, y en verdad que pudo ésta quedar satisfecha.

El orador, con erudición nada corriente, con un conocimiento completo del asunto, y con fácil palabra y exposición clara y precisa, hizo la historia y descripción de los aparatos y procedimientos, y demostró las considerables facilidades y ventajas que para los estudios astronómicos se ha alcanzado modernamente con la aplicación a los mismos de la fotografía.

Para ilustrar su exposición, presentó a la consideración de la concurrencia varios notables ejemplares de fotografía de diversas regiones celestes.

El Sr. Iñiguez fué escuchado con verdadero interés, y justamente aplaudido al terminar.

Los señores Ministros de Fomento, Pérez Galdós, Cifuentes y Fernández Villaverde, han sido nombrados miembros del comité de honor para la inauguración de la estatua del P. Mariana que ha de erigirse en Talavera de la Reina.

Esta noche a las ocho y media celebrará sesión científica pública en su local de costumbre, la sección de medicina de la Academia Médico-quirúrgica Española.

Ha sido propuesto para ocupar la cuarta plaza de tesorero del Congreso D. Salvador Llopis y Linaje.

En el expreso de Andalucía llegó ayer a esta corte la Condesa de Peña de Valdeora, con sus hijos las Princesas Elena, Isabel y Luisa, el Príncipe Fernando, el Duque de Treviñ y la Vizcondesa de Butler.

En la estación fueron recibidos por las Infantas D.ª Isabel y D.ª Eulalia y el Infante D. Antonio.

Los representantes de la provincia de Ciudad Real han solicitado del Gobierno que envíe más fuerzas militares a dicha población.

Ha regresado a esta corte el Director general de la caja de Depósitos, Sr. Sánchez Pastor.

Con asistencia de las Sras. Marquesas de Molins, de Miraflores, de Peñañoria, de Trives, Duquesa de Ahumada, Condesas de Vilaplatera y de Moriana, se efectuó ayer tarde el acto de confirmación de expositos y colegiales en la Inclusa y colegio de la Paz.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

gunos temían otra cosa—muestras inequívocas de simpatía por parte de los alemanes.

El primer cuidado de la madre de la Emperatriz fué saludar a su yerno Federico III, á quien los médicos no habían permitido que se levantara de la cama, como él deseaba.

La entrevista, según los corresponsales telegráficos de todos los periódicos que los tienen en Berlín, fué verdaderamente conmovedora; una escena tristísima de familia que, por fortuna, no ha causado emociones tan fuertes en el angustioso enfermo que hayan determinado un nuevo pelígro.

Victoria de Inglaterra permanecerá dos días solamente con sus hijos; durante su estancia en Charlottenburgo, por expreso deseo suyo, no habrá ni recepciones, ni banquetes. Sólo el Canciller Bismarck habrá sido recibido hoy por la madre de sus Soberanos; y solo los médicos que asisten al Emperador se habrán sentado á la mesa á una comida puramente de familia, presidida por la augusta viajera.

Cuanto al manifiesto del Conde de París, parece que el pretendiente á la Corona de Francia dirá en él que considera el estado actual de cosas muy grave; que recomienda á sus partidarios que lo afronten con serenidad, porque las disensiones que minan al Gobierno lo desorientarán pronto en el interior y en Europa, y porque el radicalismo acabará por desorganizar el país. Anadirá, según dice el corresponsal de *El Globo*, que cree llegada la oportunidad de apoyar el movimiento revisionista y de hacer un supremo esfuerzo para establecer la monarquía, agrupando en torno suyo á todos los descontentos, y que condena por inútil el movimiento boulangierista.

En esto último nos parece que S. A. no está muy en lo firme, toda vez que ese movimiento favorece la revisión constitucional y el plebiscito, dos cosas de las cuales el Conde de París es partidario; dos cosas en las que coincide el renombrado ex general republicano, con todos los que, en su patria, trabajan por la restauración de la monarquía.

Con lo que antecede y con referencias á un despacho de la *Agencia Fabra* que publicamos en el lugar acostumbrado, dando cuenta de la salida del Presidente de la República, á quien acompañan los Ministros de Instrucción y de Obras públicas, para su anunciada excursión á los departamentos, no habremos omitido nada de lo que hoy tiene interés del momento con referencia á Francia y Alemania.

Respecto de otros asuntos internacionales tratados por la prensa periódica que del extranjero recibimos ayer, hemos de aludir á cierto párrafo de la crónica de *Le Temps* sobre la proyectada conferencia internacional en Madrid para discutir asuntos de Marruecos.

La importancia de la cuestión, en relación directa con la política española y la autoridad y significación del mencionado diario parisiense, nos lo aconsejan así.

«Nos escriben—dice *Le Temps*—que la invitación oficial para asistir á la conferencia que ha de verificarse en Madrid, será hecha muy pronto por el Gabinete español á los Estados signatarios del convenio de 3 de Julio de 1880, relativo á Marruecos. Según nuestras noticias, la convocatoria manifestará el deseo expresado por el Soberano marroquí acerca de ciertas modificaciones en las cláusulas del convenio referentes á la protección de los Consules sobre los agentes indígenas del comercio extranjero, deseo que justifica invocando el testimonio de los representantes de las potencias signatarias.

«De las consultas hechas á estos últimos, el Gabinete de Madrid ha deducido que la sería difícilísimo conseguir que se conviniere pura y simplemente en la derogación del protectorado consular, la cual haría punto menos que imposible el comercio, sobre todo con el interior del imperio, y ha pensado en una limitación para expedir patentes de protección que no podrían ser concedidas más que por una comisión mixta formada por individuos del cuerpo diplomático acreditado en Tánger.

«En una carta—añade *Le Temps*—que nuestro corresponsal en Tánger nos envió el 20 de Diciembre se demostraba el perjuicio que esa medida causaría á las transacciones comerciales, porque el comerciante extranjero no puede alarse con facilidad de la costa ni viajar por todos los sitios donde tiene intereses, y se ve, por lo tanto, obligado á recurrir á corredores y agentes indígenas investidos con un carácter especial para protegerlos contra las exacciones y abusos administrativos que son un rasgo característico de aquel país. Esa es también la doctrina que el Gobierno francés ha mantenido incesantemente en sus instrucciones á sus representantes.

«La tarea de la conferencia no debe limitarse al examen de las quejas que tenga el Gobierno marroquí; es de suponer que, por lo menos, varias de las potencias, á las cuales se invite á ser representadas, hagan depender su asentimiento de concesiones serias y claramente definidas, relativas á la supresión de las trabas que en estos momentos entorpecen y casi paralizan el comercio.

«El Ministro de Negocios extranjeros de Marruecos, Mohamed-Torres, ha ido á visitar á su Soberano y debe volver pronto á Tánger acompañando al Emperador. Hasta entonces no podrán ser determinados el programa y la fecha de la conferencia, la realización de la cual desea acelerar el Sr. Moret.»

La Cámara de los Comunes de Inglaterra acaba de aprobar en segunda lectura el proyecto de ley sobre autonomía local (*local government reform*), que ha de conceder muchas de las atribuciones que hoy tiene el Parlamento, á diputaciones provinciales, elegidas por medio de un sufragio de amplísima base. Aparte de la importancia social de esta reforma, que salta á primera vista, tenía un interés político de primer orden, porque habían dicho muchas veces los periódicos ingleses, que en su aprobación ó desaprobarción por la Cámara, iba jugada la vida ministerial de Lord Salisbury y sus compañeros de Gabinete. Y, sin embargo, no ha resultado que su trascendencia sea tanta, á causa, sin duda, de la situación de los partidos ingleses, acerca de la cual hemos hecho con frecuencia relatos y comentarios en estas crónicas.

Los conservadores, nada entusiasmados con una reforma tan radical, que por serio está reñida con el criterio político que ellos tienen, la apoyan resig-

nadamente por espíritu de disciplina. Los liberales disidentes, aquellos que abandonaron á Gladstone hace dos años, y de los cuales tratamos ayer precisamente, con motivo de los últimos discursos de Hartington y Chamberlain, los liberales disidentes defienden el proyecto de ley á que aludimos con verdadera entusiasmada, tanto por demostrar al país que el hecho de haber roto con Gladstone no significa en ellos abdicación de sus principios liberales, como para fortalecer en la opinión pública al Ministerio anti-home rule de Salisbury. Los gladstonianos—claro está—lo apoyan con decisión, porque ellos fueron los primeros en pedir para las provincias la autonomía administrativa.

Es decir, que gracias á seguir los conservadores ingleses procedimientos liberales, sin temor á la oposición de sus amigos, porque saben éstos que á poco que el Gobierno resulte quebrantado entraría Mr. Gladstone en los Consejos de la Corona, Inglaterra puede contar con esa autonomía administrativa de la provincia, aprobada ya en segunda deliberación y pendiente sólo de la aprobación del artículo, lo cual no ha de alterar en la esencia—aunque la introduzca modificaciones—esa reforma trascendental, otra de las que figuraban en el programa del ilustre Gladstone, cuyo criterio influye grandemente en la política de su patria, hasta cuando se halla fuera del Poder.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

DECLARACIONES DEL CONDE DE PARÍS

París 25.—El acontecimiento del día son las declaraciones hechas por el Conde de París que la prensa publica íntegramente.

Recibiendo el Conde á varios hombres políticos y hablando con ellos sobre la situación actual de Francia, se expresó de esta manera:

«La crisis es grave. Es preciso hacer frente á ella con sangre fría, pues era inevitable. Yo la anuncié el año pasado en las instrucciones dadas por mí al partido monárquico. Los sucesos no dan la razón. Las disensiones intestinas condenan á la impotencia al Gobierno de la República prodigio y perseguidor.

«En el interior corren de creólo y de fuerza ante Europa.»

«El radicalismo en el Poder amenaza con la desorganización completa del país. Las recientes y grandes manifestaciones del sufragio universal, son el grito de Francia lastimada con semejante régimen, que aspira á su libertad.

«Este movimiento es consecuencia natural y lógica de las violencias, de los escándalos que subvierten la conciencia pública; de los abusos del régimen parlamentario en manos de un partido despojado, y nada más justo que reclamar la disolución de una Cámara desacreditada y el mismo tiempo la revisión de una Constitución que no deja al país el derecho de disponer libremente de sus destinos.

«Los monárquicos no esperaron la crisis actual para pedir la revisión. Yo la incluí en su programa y hoy se lo recuerdo.

«Tengo, no obstante, el deber de decir que este movimiento se agotaría inútilmente si no condujera á Francia á los más graves peligros, si ésta creyese que un hombre solo, cualquiera que sea, puede dar una solución, cuando necesita una solución en urgencia.

«Para conseguirlo, todos los conservadores deben pedir la revisión, no á Asambleas divididas, en las cuales son aquellos una minoría, sino el mismo país legalmente consultado, el cual á la hora decisiva comprenderá que esta solución debe ser la Monarquía tal como yo la he definido y cuyo restablecimiento consigno todos mis esfuerzos.

«Solo este Gobierno estable puede, sin sacrificar las libertades públicas, asegurar á nuestra democracia laboriosa, la seguridad que tanto necesita, levantar el poder sobre el nivel de las Asambleas y de los partidos, y garantizar así para Francia el orden interior y la paz exterior.

«Cuando llegue este momento, la Monarquía, aceptada por los buenos ciudadanos, cualquiera que hayan sido sus antecedentes, hará un llamamiento á la abnegación de todos para trabajar con la ayuda de Dios, por la grandeza de la patria.»

París 25.—La prensa se ocupa hoy preferentemente de las declaraciones hechas por el Conde de París.

Los periódicos republicanos dicen que el lenguaje del Conde es idéntico al de Boulanger.

VENTA DE TERRENOS EN LA ARGELIA

París 25.—Según despachos de la Argelia se anuncia la venta por el Estado de una gran extensión de terreno, propio para el cultivo de la vid. Se exige á todos los postores la nacionalidad francesa.

REESTABLECIMIENTO DEL SR. CAIROLI

Roma 24.—El Sr. Cairoli ha llegado á Nápoles.

La Cámara votó por unanimidad una proposición felicitando á dicho señor por el restablecimiento de su salud.

AGITACIÓN EN RUMANIA

Vienna 25.—A juzgar por los despachos que se reciben de la frontera de Rumania, toma gran incremento en aquel reino la agitación contra el Gobierno y contra la dinastía, agitación que se atribuye principalmente á los manejos de los agentes rusos.

La situación de Bulgaria no ha variado. No se confirma la noticia comunicada desde Bucharest, de que el Gobierno de Viena gestione en Sofía la amistad de oficiales austriacos en las filas del ejército búlgaro.

LA PRINCESA CLEMENTINA

París 25.—La Princesa Clementina de Orleans salió anoche de esta capital.

INGLATERRA Y VENEZUELA

Londres 25.—Las noticias que se reciben de los Estados Unidos, están contestes en que el Gobierno de Washington alienta la resistencia de Venezuela, contra las pretensiones de Inglaterra, sobre el territorio mirador lo órico de la Guayana inglesa. Añaden que la ley es el propósito de los Estados Unidos de aplicar la doctrina de Monroe de América para los americanos, que si fuese preciso, hasta aplicar la fuerza á favor de Venezuela.

La próxima elección presidencial de los Estados Unidos, no es ajena á la actitud

del Gobierno que desea aceptar la popularidad de su partido, sobre todo cuanto la política interior se encuentra en un estado excepcional, pues mientras el Presidente Cleveland dispone de mayoría democrática en la Cámara de representantes, tiene minoría en el Senado.

ANUNCIO DE UN BANQUETE BOULANGERISTA

París 25.—El Intransigente anuncia hoy que el día 9 del próximo Mayo se celebrará un gran banquete boulangierista en Saint-Manel.

Los partidarios del General protestan energicamente contra la acusación de que se entregará á manejos facciosos.

Dicen que el General obtendrá el poder legalmente, por medio del sufragio universal.

EL ESTADO DEL EMPERADOR

Berlín 25 (9 mañana).—El Emperador ha pasado bien la noche última. El febre disminuye y el estado general es relativamente satisfactorio.

En lo sucesivo no se publicará más que un boletín diario sobre el curso de la enfermedad del Soberano.

VIAGE DEL SEÑOR CARNOT

París 25.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, acompañado de los señores Lockroy y Dubouche, Ministros de Instrucción y Obras públicas, han salido esta mañana á las nueve y cuarenta con dirección á Limoges, donde permanecerán.

Mañana irán á Agen.

El sábado y domingo próximos permanecerán en Burdeos, el lunes visitarán á Rochefort, y el martes por la tarde estarán de regreso en París.

Hasta ahora el viaje del Presidente de la República no ha dado lugar á incidente alguno.

Si dice que los boulangieristas de algunos puntos se proponen aprovechar la presencia del jefe del Estado para vitorear al General, pero esto puede producir contramanifestaciones por parte de los republicanos, entre los cuales se está operando una reacción contra las ideas boulangieristas y las tendencias cesaristas.

París 25.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, al llegar á Verson fué saludado por el Prefecto de la ciudad, quien le felicitó diciéndole que el país tenía confianza absoluta en su patriotismo y amor á la República.

Al partir el tren fué despedido el señor Carnot á los gritos de: ¡Viva la República! ¡Viva el Presidente!

CHATEAUBROUX 25.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, ha sido recibido en esta población con grandes muestras de entusiasmo, repitiéndose incesantemente los gritos de: ¡Viva Carnot! ¡Viva la República!

LA REINA DE ITALIA

Roma 25.—En los círculos de la corte se desmiente la noticia relativa á que la Reina Margherita, escoltada por la escuadra italiana, haya á Barcelona para visitar la Exposición Universal.

EL GENERAL BOULANGER

París 25.—El General Boulanger ha invitado á un banquete que se celebrará el viernes próximo, á cierto número de Diputados, además de los 13 que forman la junta boulangierista.

Los Sres. Granel, Turquet, Saint Martin y Lesquillier han aceptado la invitación, pero los otros seis, entre ellos el señor Andrieux, la han rechazado.

LA CARTA DE LOS DIPUTADOS DEL SENADO

París 25.—La carta que los Diputados del departamento del Sena, Sres. Laisant y Michelin, han dirigido á los demás Diputados del mismo departamento boulangieristas, dicen que todos deben renunciar sus cargos á fin de que el pueblo de París pueda juzgarlos.

Los Sres. Laisant y Michelin afirman que son francamente republicanos, y están resueltos á combatir toda voluntad cesarista; pero consideran al parlamentarismo actual como una vergonzosa parodia de la República.

Añaden que quieren la verdadera forma republicana.

GRECIA Y TURQUÍA

Atenas 25.—Las relaciones entre Grecia y Turquía son bastante tirantes.

Los enemigos del helicismo proponen al rumor de que los griegos desean trastornarlo todo, á fin de resucitar la cuestión de Macedonia, excitando la irritación de Turquía.

Sin embargo, la política de Grecia se inclina únicamente á mantener el statu quo.

LA REINA DE INGLATERRA

Berlín 25.—La Reina de Inglaterra saldrá de Berlín para Londres el jueves por la tarde.

Hoy ha recibido al Príncipe de Bismarck.

VAPORES CORREOS

Puerto Rico 24.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Habana.

Cádiz 25.—Hoy á las seis de la mañana ha llegado á este puerto, procedente de Buenos Aires y Montevideo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Luzón.

Sin novedad á bordo.

LA VIDA PARISIENSE

CARTAS A «LA OPINIÓN»

IV

La popularidad de Boulanger lo absorbe todo en París. Boulanger por aquí, Boulanger por allá: en el Gobierno, en las Cámaras, en la prensa, en el hogar, en el arroyo, no hay otra cosa: ¡BOULANGER!

La fotografía reproduce diariamente, en distintas formas, la figura del General; la caricatura no le deja del lápiz un solo instante; los orgánicos chillan constantemente la marcha de Boulanger.

Temido del Ministerio, aplaudido por la prensa, vitoreado por el pueblo, el General no tiene tiempo para rascarse: duerme intranquilo algunas horas, muy pocas, y despierta arrojado por la prensa y leyendo los «buenos días» en un centenar de esquelas, en las que no se sabe qué admirar más, si las faltas de ortografía de las patitas de mosca que forman su escritura, ó el suavísimo perfume que sale de sus adentros.

En Francia, más que en ningún otro pueblo, la mujer es artista por excelencia.

La criolla se muere de ganas ante una poesía melancólicamente romántica; á la española se le sube á la cabeza el vaho de sangre que despierta humeante el estoque del torero; á la francesa... le seduce el hombre de moda, sea quien fuere: ayer, un jiboso que privó largo tiempo en los Campos Elíseos; hoy, un General aclamado por la muchedumbre; mañana... cualquiera, un Papa que se exhiba en una silla gestatoria, ó un *Succumanteas* que salga al camino. La parisiense, sobre todas las francesas, ama lo extraordinario, á veces lo absurdo, á veces lo monstruoso, y repite á diario la historia que le ocurrió al Príncipe de Joinville...

¿Quién es, en suma, el General Boulanger? Un militar que cumplió con su deber peleando valientemente en alguna batalla, y un Ministro que cumplió con su obligación, trabajando asiduamente en el desempeño de su cartera.—El siglo está tan mediano de héroes, que necesita amasarlos con carne de vulgo.

Pero hay algo más en la apoteosis del General. El pueblo francés le aplaude, porque se apaña á sí mismo. Por convicción, por sentimiento ó por cálculo, Boulanger ama lo que Francia, odia lo que Francia, necesita y quiere lo que Francia quiere. Por eso es popular. Por eso ha reunido cerca de 500.000 votos, sumados todos los que le dieron en diferentes elecciones. Y con medio millón de votos, se va á la frontera alemana.

El pueblo francés quiere pasar el Rhin... Como Boulanger, no cree que está aún en condiciones de emprender la marcha guerrera; pero al igual de Boulanger entiende que hay que trabajar sin descanso en la preparación del viaje.

El genio de Bismarck no se equivocó al oponerse á la conquista de Alsacia-Lorena. Aún chorrea sangre caliente la herida que abrió la espada teutónica en el corazón de la patria francesa; y de ese corazón, hinchado por la herida, salen, cada vez más agudos, gritos de dolor y furiosos de venganza.

El obrero que vuelve del trabajo con la pica al hombro, canta, con voz enroquecida por la fatiga, una marcha de guerra; la modista, que se dirige al taller, va tarareando algo contra Bismarck; en las severas recepciones, como en las locas bacanales, en el palacio y en la choza, en el *restaurant* y en la taberna, bajo este cielo que tiene aún coloraciones de fogonazo de cañón, y sobre esta tierra que tiene todavía surcos de sangre y blandura de sesos, se reúnen las voces en un solo canto de muerte, se juntan las manos en una sola crispadura de nervios, y chocan las copas y se rompen ruidosamente los vasos por la próxima campaña... en tanto que allá, en lo recóndito del hogar, los abuelos educan á los chicos en la religión del odio contra el enemigo, y no los meten en la cama sin que hayan elevado al Dios de las batallas una plegaria por la muerte de Prusia.

Los alemanes contemplan con disgusto y pesar estas explosiones del sentimiento patriótico, porque—ya lo he dicho en alguna ocasión—los alemanes no son prusianos ni querrian serlo si no los conviniere. Mientras Alemania se enorgullece con Leibnitz, Hegel, Kant, Krause, Goethe, Meyerbeer, Schiller... y concluyo, no me llamen ilustrado—vencedores en el terreno de la ciencia y del arte, Prusia se enorgullece con los vencedores en Lowositz, Rosbach y Kunersdorf, con acompañamiento de gigantes—creados por el Rey Sargento; y en tanto que la vieja Alemania exhibe las heridas que le infligió en el pensamiento racional la revolución francesa, Prusia venga agravios á nombre de los gigantes derrotados en Friedland y Jena, unidos, con Federico Guillermo de arriero, al carro triunfal de un Bonaparte, y con escolta de hermosas sabias que se encargaron luego de humedecer á Berlín con el champagne del espíritu parisiense, que vomitaron en sus corsés los borrachos de la guardia imperial...

Y luego, á guisa de represalias, y como compensación natural en los pueblos, tropas prusianas son las que, de resultas de las conferencias de Berlín, se internan en Francia; tropas prusianas las que deciden el gran duelo de Waterloo; tropas prusianas, en fin, las que pasan bajo el arco de la Estrella, dejando atrás el letrero: *Casa de fieras!* como que marca irónicamente á los invasores el desdorado ingenio de los descendientes de Voltaire. Desde el Rhin hasta la capital de Prusia, en el fondo de las aguas del río, sobre las más altas colinas, rastreando por las llanuras, en toda la tierra germana se destaca rígida y sangrienta la silueta del centinela prusiano, mientras los buenos alemanes, libres de cuidados, y exentos de ambiciones, beben alegremente vino espumoso ó cerveza de Baviera...

Pérez Vento.—Pero... ¿es usted corresponsal político ó corresponsal literario del periódico? Advierta que por lo mismo no se publicó su anterior correspondencia.

Yo.—Usted dispense, D. Rafael, me hallaba en un estado pasional... belicoso... ¡cantando la canción de Boulanger!

Luis Bonafoux

París, Abril, 22.

COSAS DE FUERA

Antigüedades egipcias

Los alemanes Sres. Wirochow y Schliemann, acaban de llegar al Cairo de regreso de una larga excursión científica por Egipto. El Sr. Wirochow lleva consigo gran número de croquis y de fotografías de los templos antiguos del alto Egipto; con ellos se propone llevar á cabo un estudio detenido sobre los tipos egipcios reproducidos en aquellos monumentos, y cree poder llegar á clasificarlos científicamente.

La picaresca etiqueta

Con motivo del reciente viaje de la Reina Victoria á Berlín, los periódicos ingleses recuerdan que hace ya treinta años que su Soberana no ha puesto los pies en la capital de Prusia, á consecuencia del disgusto que la produjo la etiqueta de la corte prusiana cuando la visitó en compañía de su esposo.

En el banquete de gala que dió en su honor el Rey Federico Guillermo IV, la Reina Victoria estuvo colocada á la derecha del Rey; pero el Príncipe consorte, Alberto, en vez de sentarse junto á la Reina de Prusia, se vió relegado á un

extremo de la mesa, entre la turba multa de los Príncipes alemanes.

Muestra original de adhesión

Un rico propietario de Inglaterra, en recuerdo del jubileo de la Reina Victoria, ha mandado disponer, sobre una pendiente, una plantación de 630.000 arbores, que, vista desde lejos, representará la inscripción siguiente: «Jubileo, 1887.» Cada letra tendrá 200 yardas ó sean 180 metros de largo por 25 pies de ancho. El primer arbolito de la letra J se plantó el día mismo del jubileo y desde entonces 200 obreros trabajan diariamente en completar la plantación.

El doctor Castelnau

Ayer habrá empezado en Versalles la vista de la ruidosa causa instruida contra el doctor Castelnau, por esta cometida contra varias compañías de seguros, haciendo pasar por muerto á un alemán, von Scheurer, naturalizado ciudadano de los Estados Unidos. Este, que había asegurado su vida en dieciocho empresas distintas, se retiró á Meudon, y allí llevó Castelnau á un desgraciado tísico, al que dió el nombre del asegurado von Scheurer y que fué enterrado cuando murió bajo el nombre del alemán.

La querida de von Scheurer, que más tarde llegó á ser su mujer, cobró las pólizas, menos dos que se repartieron entre varios cómplices de la combinación.

Cuatro años habían pasado, cuando una denuncia anónima dió conocimiento del hecho á la justicia. Castelnau fué detenido; von Scheurer, perseguido, se suicidó en una fonda de Como, dejando á las compañías de seguros lo poco que le quedaba de los 200.000 francos cobrados, y pidiendo indulgencia para su mujer, «paso instrumento, según declaraba en una carta, de su infame acción.»

La mujer, Juliana Metz, fué detenida en Hungría y reclamada por la justicia francesa; pero, negada su extradición, será juzgada por los tribunales austriacos.

El jurado de Seine et Oise tendrá que juzgar á Castelnau, á Marieta Prouteau, criada en aquella época de von Scheurer, al boticario Martínez y á Mme. Montaron, hija del doctor, acusados todos de complicidad en el hecho.

CORTES

SENADO

Abierta la sesión á las tres, usa de la palabra el Sr. Conde de Tejada de Valdesera, rogando al Sr. Ministro de Ultramar explicara la situación política de Cuba, para poder apreciar la exactitud de las noticias alarmantes publicadas por el *Herald*, de Nueva-York, sobre aquella isla.

El Sr. Ministro de Ultramar niega fundamento á esas especies, y dice que el mismo día en que comunicaban tales noticias al *Herald*, publicaba el *Times* de Londres un telegrama con referencias completamente contrarias.

Se da por satisfecho el Sr. Conde de Tejada de Valdesera y el Sr. García Tuñón, como representante de Cuba, confirma lo manifestado por el Sr. Ministro de Ultramar.

El Sr. Ortiz de Pinedo anuncia una interpelación sobre las medidas adoptadas por el Gobernador general de Cuba para corregir el bandolerismo, y ofrece, para combatirlo, el concierto del partido autonomista.

El Sr. Ministro de Ultramar le contesta que fijará día para que pueda explanarla, haciendo presente por el momento que la declaración del estado de guerra en nada merma las garantías constitucionales.

El General Salamanca juzga compatibles la ley de secuestros y la de enjuiciamiento militar, extrañándose de que se declare el estado de guerra por el bandolerismo, y pide el bando íntegro que ha dictado el Gobernador general.

El Sr. Ministro de Ultramar promete traer el bando, y dice que, en virtud de acordada del Consejo superior de Guerra y Marina, no puede ponerse en vigor la ley de secuestros, porque la parte procesal está reformada por la nueva ley de enjuiciamiento militar, y por eso ha sido necesario declarar el estado de guerra solo para los bandoleros.

El Sr. Marqués de Casa-Jiménez pide al Ministro de Ultramar detalles sobre la manifestación de los indios verificada en Manila, y le pregunta qué hay en lo relativo á creación de consulados chinos.

El Sr. Ministro de Ultramar contesta que el expediente para creación de consulados chinos está pendiente de informe del Consejo de Ultramar, y dice que por tanto, no puede adelantarse idea alguna sobre un asunto en que no tiene opinión formada, pudiendo asegurar que lo llevará para su resolución al Consejo de Ministros.

En cuanto á la manifestación de los indios, no ha sido tan numerosa como han informado á su señoría.

Se entra en la orden del día, aprobando sin discusión un proyecto de ley sobre un tranvía de vapor de Onda al Grao de Castellón de la Plana, otro sobre concesión de dos suplementos de crédito y otro sobre concesión de un crédito extraordinario para atenciones de primera enseñanza.

Quedan aprobados definitivamente los proyectos de ley de un ferrocarril de las Arenas á Plencia y lotería en Barcelona, destinada á los gastos de la Exposición. Sigue la interpelación sobre los humos de Huelva, hablando para alusiones el Sr. Silvea, que juzga legal el decreto del Sr. Ministro de la Gobernación, abundando en la doctrina sustentada en la sesión anterior por el Sr. Marqués de Trive.

Rechaza el dictamen del Consejo de Sanidad, que no es cuerpo técnico, sino consultivo de derecho sanitario, y termina abogando por la derogación del decreto y promulgación de una ley que de modo permanente resuelva la cuestión. El Sr. Alonso Rubio, presidente del Consejo de Sanidad, defiende el dictamen emitido, cuyos fundamentos son el criterio químico y el criterio médico.

Justifica el perfecto derecho del Consejo para intervenir en el asunto de que se trata, por ser dicho cuerpo una corporación sanitaria-administrativa. Rectifican los Sres. Silvea, Alonso Rubio y Pinedo, continuando éste en el uso de la palabra para hoy.

Se suspende esta discusión y se levanta la sesión á las siete.

CONGRESO

A la una y media se abrió la sesión, aprobándose el acta en votación nominal por 80 votos.

Se hacen varias preguntas y peticiones y se entra en la orden del día, continuando la discusión del proyecto sobre alcoholes.

Rectifica el Sr. Marqués de Mochales diciendo que este impuesto se halla en contradicción con los tratados de comercio celebrados con Rusia y Holanda, y declara que los conservadores no hubieran prorrogado nunca en la forma en que están los tratados con Alemania, Italia, Rusia y Holanda.

El Sr. Vázquez Amor (de la comisión) le contesta, defendiendo elocuentemente la política del partido liberal respecto á los convenios de tratados, é insiste en su opinión, que atribuye al alcohol industrial la disminución de la exportación del vino de Jerez, desacreditado ya en los mercados extranjeros.

Para probar que no se puede hacer una distinción práctica entre el alcohol industrial y el de vino, lee un informe de la Academia de Medicina de París, en que se afirma que ambos alcoholes no pueden diferenciarse.

Rectifican ambos oradores, y consume el segundo turno en contra el Sr. Jimeno.

Empieza por declarar que el proyecto

